

HEREDAD CREATIVA
MARGARIDA FREIRE RODRIGUES

AFIRMACIONES QUE SIGUEN PRESENTES

La ciudad se construye todos los días para el vivir de todos los días con lo regalos que los grandes arquitectos nos han hecho.

La modernidad es un motor de creación de posibilidades.

Las formas nacen de la potencialidad y de la capacidad de operar que las obras de los grandes maestros engendran.

Es importante la participación en la creación de un lugar.

La iglesia siempre trae la ciudad.

La ciudad tiene una gran fe en su potencia para desarrollar su propia vida ciudadana.

Los arquitectos no saben cómo armar la arena del mar de la oración.

No podía la iglesia que es muros, bóveda, pilares, vitraux, pavimentos, formar el ámbito espacial de la oración.

AFIRMACIONES QUE NO SIGUEN PRESENTES

Nosotros vivimos en la creencia y con temor de la modernidad.

Lo que se necesita es un motivo real, verdadero para que al retenernos especialmente en virtud del blanco cubo y su especialidad participemos con una jaculatoria o un pensamiento recordatorio.

Hay que cuidar tanto su blancura que no es ya la mesa del comedor de una casa.

Hoy no comparece nada más que la luz.

Las iglesias con sus torres sin altura, sin sus plazas, con sus fachadas como chalets, con sus puertas tantas veces cerradas aparecen tan herméticas.

Frente al problema del lugar, la luz no es el fin en la construcción de espacialidades, en la medida en que el juego de sombras exteriores es un mecanismo de jerarquización cuando el edificio se asoma al territorio. Formas, espacios, detalles y luz viven y sobreviven, en la duplicidad de la confrontación y la adición, en una autonomía armoniosa y sin complicaciones.

De construir una iglesia, y de cuestionar el concepto y la relación de la luz con la obra.

Construir el concepto de relación entre la luz y el espacio litúrgico. Cómo diseñar y construir un lugar de intimidad, un lugar de reflexión...

¿Una iglesia tiene que tener necesariamente la luz como base y fundamento? Quizá por su presencia o incluso por su ausencia. Sí, la luz siempre será un factor en el diseño de un espacio, pero ¿es lo más importante en un proyecto?

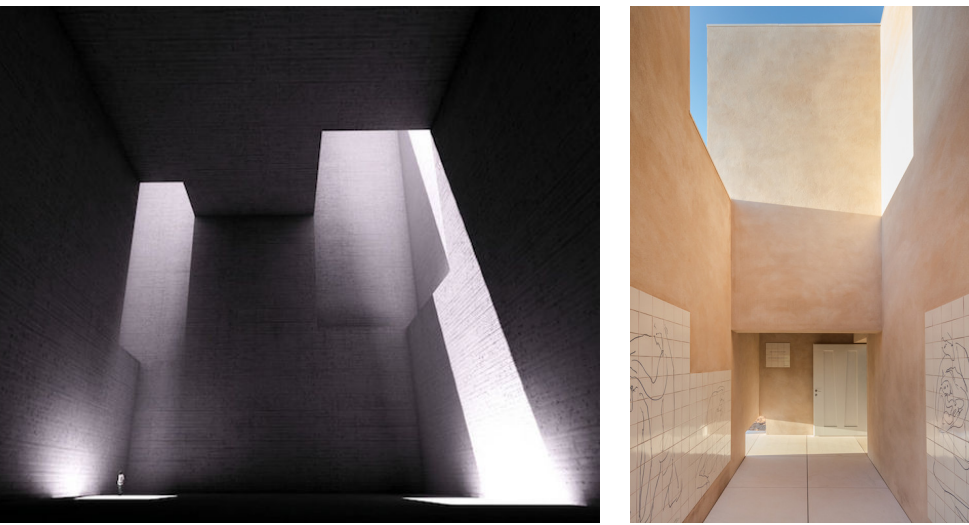
Diseñar una iglesia varía sin duda en función de cada contexto y finalidad. No creo que se pueda crear un concepto estricto y cerrado de iglesia. Como lugar de culto, y por encima de todo, en mi opinión, sería importante poder respetar el culto para el que se está "trabajando" y diseñando. La luz es una de las formas de concebir la arquitectura. Es una realidad que no se forma por sí misma, sino a partir de la relación con todas las realidades arquitectónicas.

Hay muchas realidades arquitectónicas presentes más allá de la luz: los materiales, el contexto, las personas... el lugar.

La importancia de la luz refleja una de las formas de sentir la iglesia. No hay una forma exacta de diseñar una iglesia. Depende de varios factores...

La arquitectura, y en consecuencia la ciudad, sigue viviendo de la herencia y el legado de quienes la han construido y vivido en ella. Es importante aprender y crecer a partir de estos legados, pero también es importante renovarse y utilizar las herramientas para evolucionar y transformar los conceptos en lo que creemos que es la arquitectura del presente, la ciudad del presente y la iglesia del presente.

DIFERENTES FORMAS DE VER E INTERPRETAR LA
LUZ. SU PRESENCIA Y SU AUSENCIA

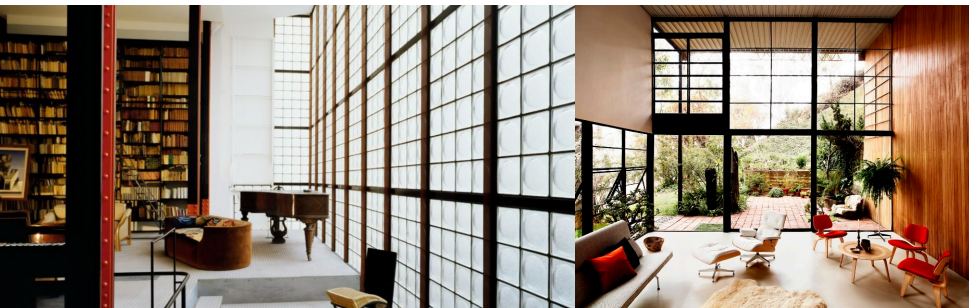


LOUIS KHAN , IIM AHMEDABAD

EDUARDO SOUTO DE MOURA, CAPELA DE
SANTA FÉ

EDUARDO CHILIDA, MOUNTAIN TINDAYA

ÁLVARO SIZA VIEIRA, CAPELA DO MONTE



PIERRE CHAREAU, MAISON DE VERRE

RAY Y CHARLES EAMES, EAMES HOUSE